

14 DE OCTUBRE 2018 DOMINGO XXVIII TIEMPO ORDINARIO/A

Número 825

HORARIO DE MISAS

SÁBADOS Y VÍSPERAS DE FIESTA: 19'30

DOMINGO Y DÍAS FESTIVOS: 10'30H.; 12'30 H.; 19'30 H

DÍAS LABORABLES (menos los lunes): 19'30 h.

EDUCANDO EN LA FE

PRIMERO DE COMUNIÓN. LOS JUEVES.

PRIMER DÍA: 18 OCTUBRE, 18'00

SEGUNDO COMUNIÓN. LOS MARTES. PRIMER

DÍA: 16 OCTUBRE, 18'00H

TERCERO COMUNIÓN. LOS MIÉRCOLES.

PRIMER DÍA: 17 OCTUBRE. 18'00

CONFIRMACIÓN. LOS VIERNES. PRIMER DÍA 19

OCTUBRE. 18'00 H.

EL EVANGELIO DEL DOMINGO

Al salir Jesús de camino, un hombre corrió a preguntarle, arrodillándose ante él: «Maestro bueno, ¿qué tengo que hacer para alcanzar la vida eterna?». Jesús le dijo: «¿Por qué me llamas bueno? El único bueno es Dios. Ya conoces los mandamientos: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre». Él dijo: «Maestro, todo eso lo he guardado desde mi juventud».

Jesús lo miró con amor y le dijo: «Te queda una cosa que hacer: Anda, vende todo lo que tienes, dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme». Al oír esto, el joven se fue muy triste, porque tenía muchos bienes.

Jesús miró alrededor y dijo a sus discípulos: «¡Qué difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!». Los discípulos se quedaron asombrados ante estas palabras. Pero Jesús les repitió: «Hijos, ¡qué difícil es entrar en el reino de Dios! Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de Dios». Ellos, más asombrados todavía, se decían: «Entonces, ¿quién puede salvarse?». Jesús los miró y les dijo: «Para los hombres esto es imposible; pero no para Dios, pues para Dios todo es posible».

Entonces Pedro le dijo: «Nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido». Jesús dijo: «Os aseguro que nadie deja casa, hermanos, hermanas, padre, madre, hijos o tierras por mí o por el evangelio, que no reciba el ciento por uno ya en este mundo, en casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y tierras, con persecuciones, y en el siglo venidero, la vida eterna. **Marcos 10, 17-30**

ASESORAMIENTO PERSONAL

Ocasionalmente todos nosotros tenemos problemas al encarar las presiones y los problemas de la vida cotidiana. Hay momentos que podemos beneficiarnos hablando con una persona capacitada en asesoramiento acerca de las cuestiones que nos inquietan. Enrique, vuestro párroco, ofrece este tipo de ayuda, cuando alguien lo precisa. Siéntese libre en llamarme al 658 32 80 13 o personalmente.

Lotería de navidad.

Puedes adquirirla en la Parroquia

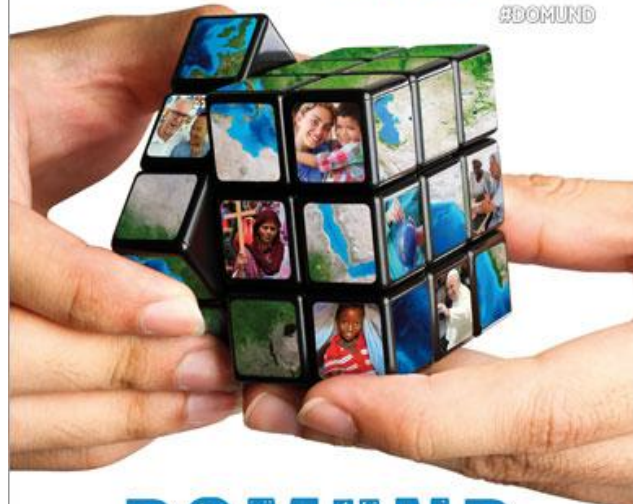
DOMUND, Cambia el mundo

Los misioneros nos muestran que es posible un cambio "a mejor", profundo y real. Ellos pueden ser para todos, y en especial para los jóvenes, un referente de compromiso y esperanza; sus vidas constituyen la prueba palpable de que un corazón en el que ha entrado Dios, con toda su novedad y creatividad, puede cambiar el mundo.

La colecta el próximo domingo

21 OCTUBRE 2018

#DOMUND



DOMUND
CAMBIA EL MUNDO

Estoy lleno de cosas, Señor

Hoy me dices a mí, como al niño rico,
que venda lo que tengo
y lo dé a los necesitados.
Tú sabes bien, Señor,
que estoy rodeado de cosas,
que no creo necesidades constantemente
y no sé a qué renunciar,
y cada día tengo más.

Ayúdame, Señor, te necesito, acompáñame
a dar un paseo por mis pertenencias,
sugiere-me de qué me puedo ir desprendiendo
y ayúdame a compartir lo que tengo de más.

El joven rico, al oírte, te dio la espalda y se fue.
Yo no quiero abandonarte, yo quiero seguirte
y hacer caso a tu sugerencia de dar lo que tengo,
para conseguir una mayor libertad interior.

Cuando Tú dices que son dichosos los pobres,
sé que me estás proponiendo
vivir en austeridad,
ir despegándome de cosas,
no tener todos los libros,
todos los discos, todos los chismes...
que llenan neveras, estanterías y armarios.

Tú me invitas a necesitar menos,
para vivir sin apegos ni ataduras,
a necesitar menos, pues se vive mejor,
ya que, compruebo que lo que poseo,
al final me posee ello a mí.

¡Tantas veces, Señor,
me he propuesto esto mismo!
Pero Tú sabes bien que me dejo arrastrar
por la moda, los caprichos, las costumbres...
Ayúdame a no ser el primero en tener lo último,
sino a regirme por luchar
para que los últimos tengan más.

Hoy quiero hacer contigo un compromiso.
No puedo dejar, otra vez, de escuchar
las palabras que le dijiste al joven rico,
y que en tantas ocasiones quiero yo asimilar.

Voy a invitar a los míos a un vivir más austero,
voy a comprometer a mi gente
a que nos esforcemos,
quiero ir dejando cosas, para ganar en libertad
a ver si al desprenderme, ya amo un poco más.



AL CABO DE UNOS AÑOS...
Y al cabo de unos años, más o menos,
tras una buena dosis
de aventura y desengaño,
volvemos a encontrarnos cara a cara,
porque queremos y aún soñamos,
con el Maestro que nos miró con cariño
aunque no seguimos su camino.

Y es que sus cuatro palabras
tan claras, suaves e imperativas
-ve, vende, da, sígueme-
se nos quedaron tatuadas en el alma
y no hemos podido borrarlas,
a pesar de sumergirnos en otras ofertas y baños,
después de tantas etapas vividas.

Volvemos, nos acercamos, soñamos.
Y el Maestro, que no acostumbra a cambiar,
nos mira con viva esperanza,
y nos presenta nuevamente su alternativa
a contrapelo de la cultura que se estila:
vender, dar, no almacenar, vaciarse...
y seguirle olvidándose de ser héroes.

Tantas heridas y marcas portamos ya
que, aunque sea a regañadientes,
le damos crédito y le aceptamos.
Y, al fin, empezamos a vivir la vejez,
a pesar de las pérdidas y disminuciones,
como un camino de vida plena,
confiando a fondo perdido en su propuesta.

Y es que, según la sabiduría evangélica,
Él no nos salvó por su poderío y fuerza
sino por su vaciamiento y pobreza.
Por eso, en este momento de decrecimiento
le dejamos a Él el volante y la brújula,
el mapa de carreteras y las preguntas,
para ver cumplido nuestro sueño y su promesa.

Hoy, Señor, nos fiamos
y no oponemos resistencia.